



Antigua Cofradía
de Nuestra
Señora de

la

Esperanza

2023

La Balesquida®

Antigua Cofradía de Nuestra
Señora de la Esperanza

La Cofradía ni asume ni se responsabiliza de las
manifestaciones vertidas por sus colaboradores ©
Antigua Cofradía de N.ª S.ª de la Esperanza
«La Balesquida»

Contacto de la revista: revistabalesquida@gmail.com

© Los autores

Tirada: 1200 ejemplares Fotografías: Los autores
salvo indicación expresa en los pies de foto Foto de
la portada: José Luis Vargas Barrul

Diseño y maquetación: Miguel Noval Canga

Impresión: La Cooperativa

Depósito Legal: AS1686-2018

Prohibida la reproducción total o parcial, incluso
citando la procedencia Impreso en España

Querido cofrade, estimado lector

5

La memoria de santa María de la O en Pentecostés

Gaspar Muñiz Álvarez

9

Sumario

El niño crucificado de La Balesquida José Luis

Felgueroso Blanco 11

La iglesia de San Tirso de Oviedo «in cimiterio Sci Saluatoris». Actualización de hipótesis reconstructivas.

Francisco José Borge Cordovilla

17

Noticias de las procesiones de La Balesquida

Juan Ramón Muñiz Álvarez

33

Cuatro siglos antes

José Ángel Rodríguez Getino

39

Contemplar la obra de la pintora María Blanchard en Asturias Encina Villanueva Lorenzana 45

Las pinturas murales de la ermita de San Antonio de Pesquerín

Jose Antonio Longo Marina

51

Buscando las Fuentes del Nora

J. Ángel Menéndez Díaz

59

La iglesia de San Tirso de Oviedo «in cimiterio Sci Saluatoris». Actualización de hipótesis reconstructivas.

Francisco José Borge Cordovilla

Introducción

En el año 2003 publicamos en el Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos nuestra monografía de investigación acerca de la iglesia de San Tirso de Oviedo, tercero de los templos ordenados por Alfonso II dentro del atrio catedralicio ovetense, con advocación al soldado romano Tirso, martirizado en Apolonia de Frigia (Sozópolis), en 251, bajo la persecución del emperador romano Trajano Decio. Esta adscripción al reinado de Alfonso II está unánimemente reconocida por todos los testimonios cronísticos contemporáneos del Reino.

El mencionado trabajo estaba organizado en dos partes. En la primera de ellas se trazaba la contextualización del edificio: tanto topográfica: en el interior del atrio (*cimiterium*) de San Salvador; como historiográfica: con una metodología de trabajo basada en el análisis retrospectivo de los testimonios históricos acerca del templo y su evolución, para llegar a conocer mejor sus elementos originarios partiendo de las noticias históricas más cercanas a nosotros en el tiempo, Y funcional: iglesia martirial, presente muchas veces en los conjuntos catedralicios coetáneos caracterizados dentro de la tipología de «Catedral Doble», donde, repartiéndose las funciones entre los dos templos principales, basílica mayor (San Salvador, dedicada a, las Fiestas y Solemnidades Mayores dentro del Calendario Litúrgico), basílica menor, o «episcopal» (Santa María, dedicada al culto del tiempo ordinario, y a la administración de los Sacramentos), la iglesia martirial de San Tirso tendría una función específica, asociada a las solemnidades propias de la festividad del mártir en el Calendario Litúrgico.

En la segunda parte abordábamos la posibilidad de restitución formal del edificio primitivo a partir del estudio del sistema de proporciones observado en el muro testero del ábside prerrománico conservado, así como de la observación y crítica de la planta hipotética presentada por el Padre D. Feliciano Redondo Cadenas, 17

párroco de San Tirso, que elaboró, fruto de sus exploraciones, la hipótesis de planta que más se ajustaba hasta entonces al sistema de proporciones que delataba el análisis del referido muro testero conservado; y las propias exploraciones del mencionado clérigo, que señalaban conclusiones claras, aunque matizables en algún caso. Igualmente, nuestras propias observaciones sobre el terreno, tanto métricas como arqueométricas (fundamentadas en el análisis de las huellas murarias, que delatan estructuras perdidas o modificadas y permiten formular una hipótesis de evolución cronológica de los muros y, por tanto, del edificio que configuran), nos permitieron postular una estructura material de la construcción, en la que se apoyaba la formulación de las tres hipótesis de configuración material del templo, de las que se deducirían sus posibles configuraciones litúrgicas, que establecimos entonces en dos diferentes: templo abierto al pueblo fiel, dotado o no de un presbiterio bastante desarrollado, ante el altar contenido en el ábside único cuyo muro testero se conserva; o bien templo cerrado, de carácter exclusivamente monástico, de nave única, no compartimentada, y con cuerpos anexos a la misma en el eje de los cuatro puntos cardinales: pórtico al oeste, habitaciones laterales a norte y sur (esta última asociada a la caja de escaleras (torre) que daba acceso al monasterio anexo, y ábside único al este.

Contextualización espacial y tipológica

Respecto a la variable topográfica, nos reiteramos en la hipótesis de la ubicación del templo en el interior del atrio cercado de San Salvador, ya que a la noticia inicial de la donación de Alfonso II a la Iglesia de Oviedo, fechada en 16 de noviembre de 812, que incluye dentro del atrio tanto los templos como los demás edificios -debemos suponer que relacionados con la funcionalidad religiosa del conjunto- allí erigidos por el monarca, hay que sumar las reiteradas noticias altomedievales, que, partiendo de inicios del s. XI, aportan descripciones topográficas muy claras respecto a la situación del templo dentro del mencionado atrio («cimiterium») que rodeaba el conjunto catedralicio ovetense, junto a la entrada del mismo, como se deduce en primer lugar de la lectura de un documento del año 1003, perteneciente a la Colección de San Vicente publicada por Floriano, donde se pone en relación a San Tirso con «la calle que discurría hacia la iglesia, y el muro antiguo, de giro en giro», lo que, en primer lugar, pone en relación topográfica al edificio de la iglesia con el muro nombrado en el «Testamentum» de 812, más arriba citado; lo que, además, se concreta en referencias documentales posteriores, por la mención de su relación topográfica con la calle y plaza «del Portal», en la documentación medieval de los siglos XIII y siguientes. Respecto a la contextualización funcional, partiendo de la relativamente abundante presencia de las advocaciones martiriales en los conjuntos catedralicios altomedievales, llegamos a postular la relación funcional del templo con uno de los monasterios propios que, al menos desde el final del siglo X a tenor de las referencias documentales conservadas, se ubicaban en el

interior del atrio catedralicio, en régimen de concesión episcopal. Concretamente con el de Santa Gadea, cuyas casas figuran en varios testimonios literarios, desde el s. XI en adelante, como «inmediatas» a San Tirso, siendo el más reciente de ellos el presente en una relación de propiedades de San Salvador contenidas en el «Libro de la Regla Blanca», elaborado en el «Scriptorium» del Obispo Don Gutierre hacia 1384. Concluíamos el apartado funcional aportando documentación inédita que relacionaba el primer enterramiento en lo sería la reutilización funeraria de la dependencia altomedieval del lateral norte del templo, como sepulcro de *Iohán Ferrándiz* [de Oviedo], y su uso posterior por la casa de los Bernaldo de Quirós, cuyo primitivo palacio ovetense se ubicaba frente a la iglesia, en el lugar donde la «calleja de San Tirso» [o de Trasantirso] desembocaba en la ya mencionada calle «del Portal».

Revisión de hipótesis reconstructivas

Como hemos mencionado en la introducción, las conclusiones de nuestro análisis basado en la aplicación de las proporciones observadas en el muro testero del ábside y en la crítica, y matización, de la planta hipotética propuesta por Don Feliciano Redondo, se sintetizaban en el planteamiento de tres hipótesis reconstructivas en planta y alzado, caracterizadas siempre por la presencia de anexos constructivos de idénticas dimensiones alrededor de un cuerpo central el cual, en dos de ellas, se articulaba en tres naves, siendo en la otra un cuerpo diáfano.

La razón fundamental que hace necesaria la revisión de nuestras hipótesis, más arriba mencionadas, es la incorporación a la metodología de deducción de la planta a partir de los elementos conservados, de la premisa del análisis metrológico previo, que unida a la utilizada de las reglas proporcionales (*Simetría y Armonía*) de las partes del edificio entre sí, y de éstas con el todo, configuran un sistema de deducción de la planta aplicando la unidad métrica (básica o agrupada en módulos), a figuras geométricas básicas y a los desarrollos proporcionales de las mismas (*Proporción Cuadrática, Proporción Pitagórica*, descomposición euclídea del lado de una figura en dos segmentos desiguales, con su caso particular más significativo, el de la *Proporción Áurea*).

Por otra parte, existen nuevos elementos a tener en cuenta fruto de la prospección arqueométrica *in situ*: el análisis de las distancias existentes a ambos lados de los vestigios prerrománicos visibles en el muro norte del actual edificio de la iglesia: huellas en el paramento de dos muros paralelos que delatan la presencia de una dependencia de idénticas dimensiones a las del ábside prerrománico conservado (4,88 m). Analizando la distancia, por una parte, desde el paramento exterior del ábside prerrománico hasta el plano exterior de la huella (en el muro de la nave norte de la iglesia actual) del muro este de la mencionada dependencia; y por otra, desde la huella del plano del paramento exterior del muro oeste de dicha dependencia, hasta el plano oeste del pilar que conforma el límite del presbiterio actual,

resulta la presencia de una dependencia constructiva -de eje mayor perpendicular al del ábside prerrománico, y paralelo al de la dependencia anteriormente descrita por sus huellas, y al de la actual torre y su pasaje de

18

comunicación con la iglesia altomedieval, por el sur. Este cuerpo de edificio poseía unos muros testeros este y oeste de 0.975 m de grosor (tres pies dóricos), medida habitual en otros templos del Prerrománico Asturiano, tanto en los muros de los ábsides abovedados como en los de los arcos de triunfo abiertos a la nave (por ejemplo en Santullano). El grosor de los muros testeros de esta probable dependencia invita a pensar en la configuración de la misma como transepto tripartito, dotado en su parte central de un cuerpo sobreelevado sobre sendos arcos diafragma, a norte y sur. Esta habría sido una de las razones del fuerte impacto visual que produciría la contemplación del edificio en el espectador, con su juego de volúmenes ascendentes desde los extremos hasta el centro del mismo, ocupado precisamente por este cuerpo sobreelevado. Sus dimensiones se obtendría por triangulación, a través de un triángulo pitagórico (módulo 7 pies), de cateto menor 21 pies ($3 + 15 + 3 = 3 \times 7$), y cateto mayor 28 pies.

Llegados a este punto, aplicaremos las alternativas de diseño proyectual identificadas en nuestros trabajos analíticos sobre los templos del Reino de Asturias, en su aplicación a este edificio, tanto para fundamentar lo descrito hasta ahora, como para completar su traza, en planta y alzado. En dichos análisis hemos podido constatar como todos los diseños de las plantas parten del cuadrado y de las modalidades de desarrollo geométrico-proporcional del mismo. En cuanto a la formulación teórica que exponemos a continuación, y su aplicación a una hipótesis de restitución de este templo, partimos de la hipótesis de trabajo de que toda la obra se inscribe dentro de un cuadrado de 58 pies de lado (dimensión máxima considerando un edificio axialmente perfecto, lo cual podría resultar matizable, aunque no en una medida significativa), dimensión obtenida de la suma de la longitud de dos habitaciones laterales axiales norte y sur (2×15 pies), más el cuerpo central que venimos de describir, que se obtendría por triangulación (cateto mayor del triángulo rectángulo, 7×4 pies), resultando la suma total de las tres dependencias los 58 pies propuestos ($30 + 28 = 58$).

Por otra parte, la longitud del ábside (15 pies) sumada a la de la dependencia que venimos de describir (21 pies), sirven para determinar el valor del lado del «cuadrado generador» de la planta, que resulta de 36 pies ($15 + 21 = 36$). A dicho polígono aplicaremos los postulados proyectuales teóricos que describiremos a continuación, y que nos servirán para la deducción completa de la planta, dentro de los límites del cuadrado de 58×58 pies en el que inscribimos el conjunto de la construcción (figura 2).

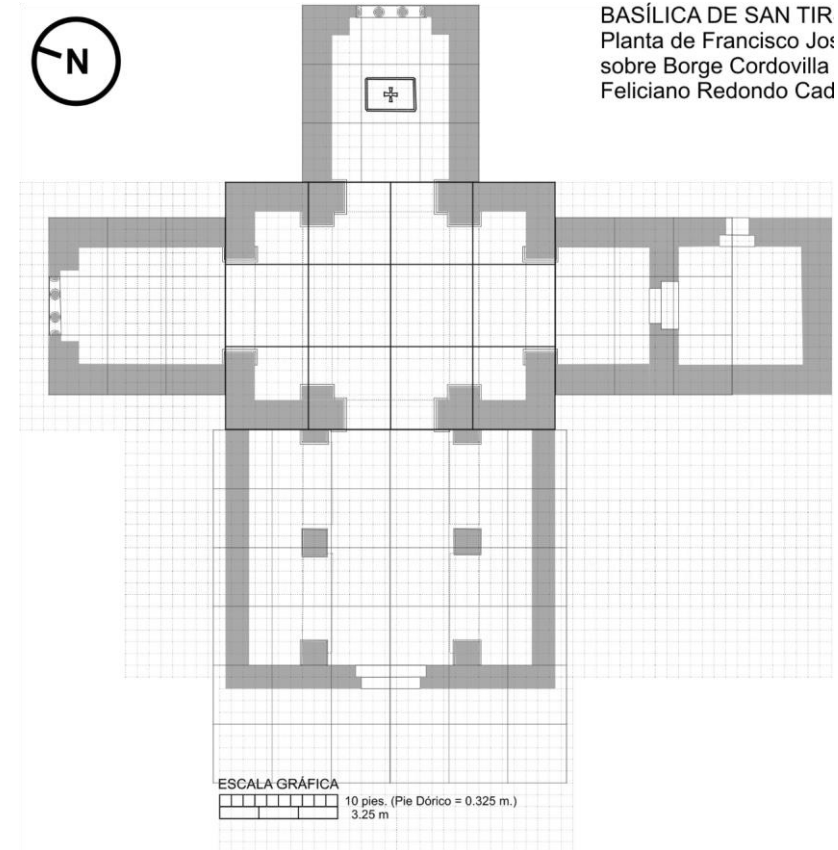
Presentamos a continuación, para ilustrar el proceso de deducción de planta y alzados, el planteamiento teórico de las principales modalidades proyectuales observadas en nuestros análisis de los edificios del Reino de Asturias, aplicando a los elementos del edificio, tanto aquellas que observamos en lo conservado, o proponemos en la hipótesis fundamentada de su proyecto arquitectónico.

19

cimiterio Sci Saluatoris»



BASÍLICA DE SAN TIRSO
Planta de Francisco José Borge Cordovilla
sobre Borge Cordovilla
Feliciano Redondo Cad



Metrología y modulación de la planta




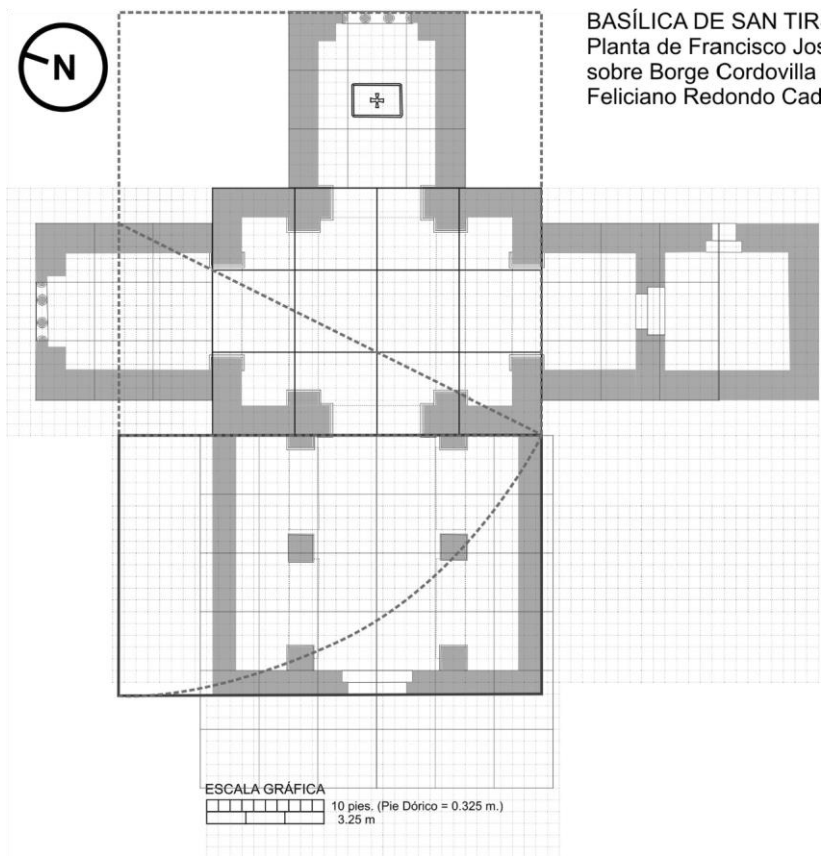
-  Cuadrícula de 1 pie (1 pie dórico = 0.325 m)
-  Cuadrícula de 5 pies (módulo "a": ábside, habitaciones laterales y cuerpo de naves)
-  Cuadrícula de 7 pies (módulo "b": transepto tripartito)

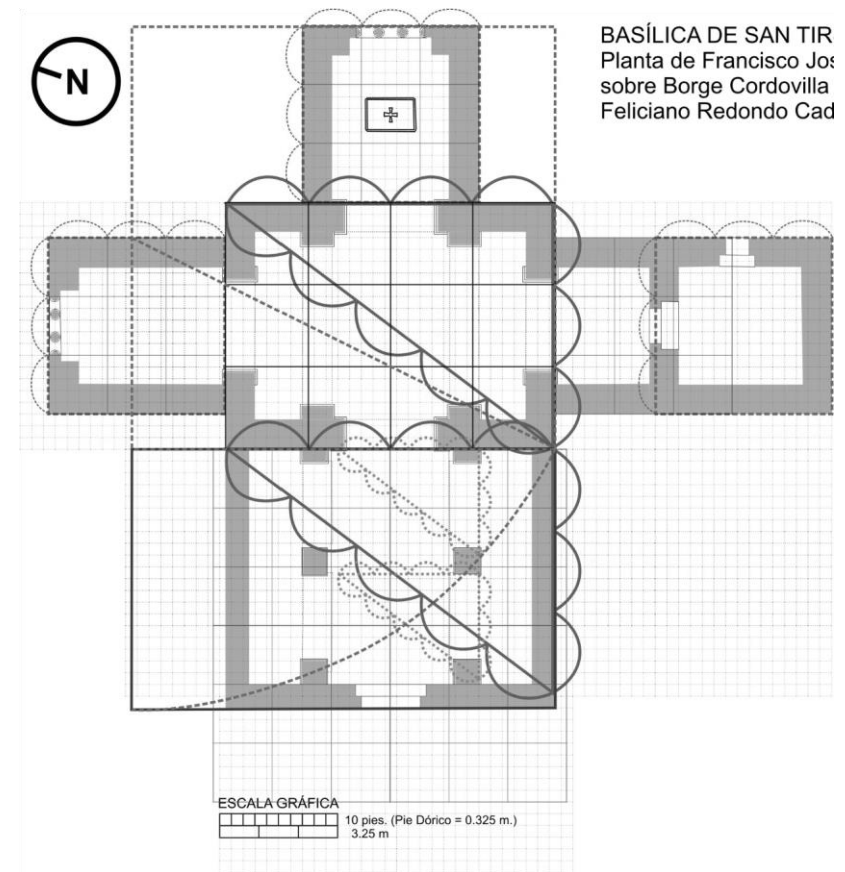
Figura 1. Planta general de la Basílica de San Tirso (Oviedo, s. IX) propuesta. Modulación. Planta de Francisco José Borge Cordovilla sobre Borge Cordovilla (2003, 2022) y Feliciano Redondo Cadenas (1976, 1977)



Obtención de la planta

- Cuadrado generador: 15 pies (cuadrado ábside) + 21 pies (longitud transepto)
- «Rectángulo Áureo» deducido de la proyección de la semidiagonal del cuadrado generador

Figura 2. Deducción del cuerpo de naves aplicando la «Proporción Áurea». Planta de Francisco José Borge Cordovilla sobre Borge Cordovilla (2003, 2022) y Feliciano Redondo Cadenas (1976, 1977).



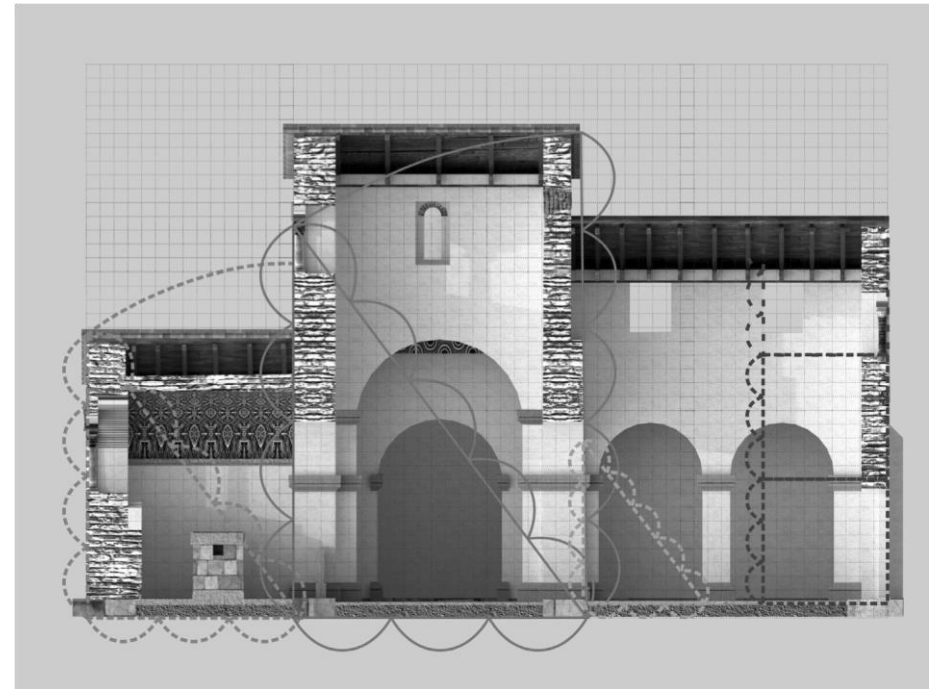
Obtención de la planta - II: triangulación

□ Cuadrado 15 x 15 pies (cuadrado ábside)

△ «Triángulo Pitagórico» de 21 x 28 x 35 pies. Transepto y aproximación del cuerpo de naves.

△ «Triángulo Pitagórico de 9 x 12 x 15 pies. Luz Arquería del cuerpo de naves


Figura 3. Planta general de la Basílica de San Tirso (Oviedo, s. IX) propuesta. Trinagulación. Planta de Francisco José Borge Cordovilla sobre Borge Cordovilla (2003, 2022) y Feliciano Redondo Cadenas (1976, 1977).





ESCALA GRÁFICA


10 pies. (Pie Dórico = 0.325 m.)
3.25 m

Obtención del alzado - I: triangulación

- 

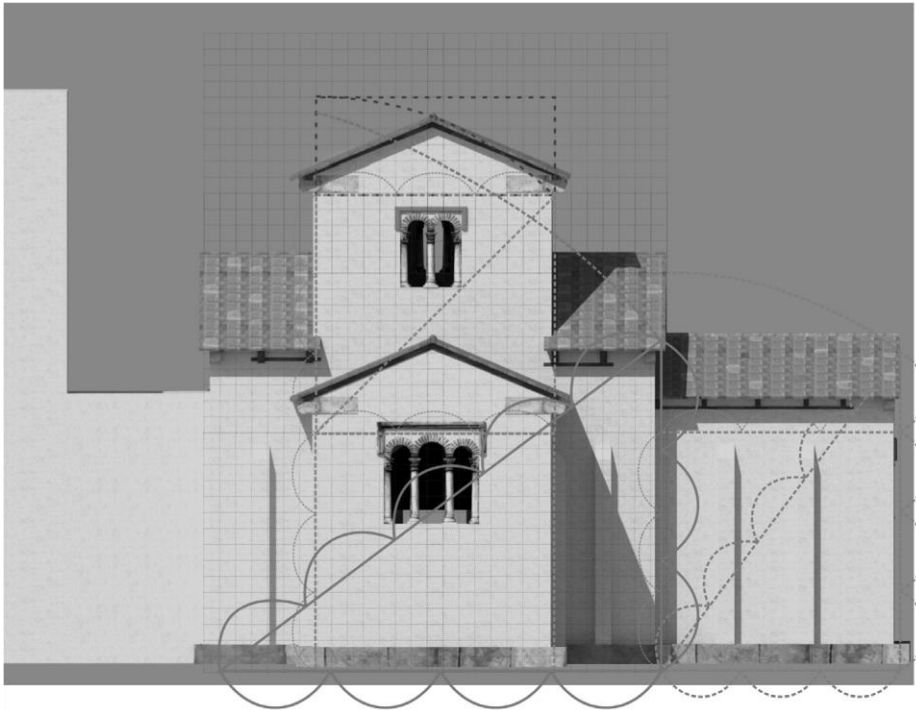
«Triángulo Pitagórico de 15x 20 x 25 pies. Su cateto mayor determina el alzado del ábside. La proyección de su hipotenusa, aproxima el alzado de los laterales del transepto.
- 

«Triángulo Pitagórico» de 21 x 28 x 35 pies. Su cateto menor determina el alzado de los laterales del transepto hasta el plano del durmiente del tejado. La proyección de su hipotenusa aproxima el alzado total de la parte central del transepto-
- 

«Triángulo Pitagórico de 9 x 12 x 15 pies. Luz Arquería del cuerpo de naves
- 

Cuadrado de 9 x 9 pies. Determina el alzado total de la nave central del templo, equivalente al triple del alzado completo del pilar de separación de las arquerías.

Figura 4. Vista E. Obtención de los alzados por triangulación.



ESCALA GRÁFICA



Obtención del alzado - I: triangulación

- Cuadrado 15 x 15 pies. Doble cuadrado más proyección de su diagonal, es igual al alzado total del la parte central del transepto.
- △ «Triángulo Pitagórico de 15x 20 x 25 pies. Su cateto mayor determina el alzado del ábside. La proyección de su hipotenusa, aproxima el alzado de los laterales del transepto.
- △ «Triángulo Pitagórico» de 21 x 28 x 35 pies. Su cateto menor determina el alzado de los laterales del transepto hasta el plano del durmiente del tejado. La proyección de su hipotenusa aproxima el alzado total de la parte central del transepto-

Generación del sistema de proporciones por «cuadrangulación»:

Figura . Corte axial E-O. Obtención de los alzados por triangulación.

- La cuadrangulación simple rige en gran medida los alzados dentro del Prerrománico asturiano. Así, en el caso de San Tirso, el alzado del ábside se basa en un cuadrado de

15 x 15 pies hasta el plano del durmiente del tejado, cuyo alzado total se determina por triangulación, como luego veremos. Igualmente, la cuadrangulación simple rige el alzado de los ámbitos laterales del transepto tripartito, ya que su anchura corresponde a un cuadrado de lado 21 pies, que determina su alzado hasta el plano de inicio del vuelo del tejado. Como indicio claro de la probabilidad de esta hipótesis, si sumamos a la mencionada altura de 21 pies, la medida del vuelo del tejado (5.25 pies), obtenemos una medida muy aproximada a la descrita por Vitrubio como altura ideal de las dependencias rectangulares: $(21 + 28)/2 = 24.5$ pies (figura 4).

- Adición a un «cuadrado generador» de un rectángulo, a partir de la proyección de su diagonal, la denominada por los autores antiguos «*proporción cuadrática*»: el lado mayor del rectángulo agregado es el del cuadrado, y su lado menor sería igual a la diferencia entre el valor de la diagonal y el lado del cuadrado de partida. La longitud total de la planta se determina por la adición de la de los dos cuerpos geométricos descritos.

Aplicado este postulado al caso concreto del templo, creemos que, en hipótesis, se completó de este modo el alzado del remate de la parte central del transepto tripartito, en forma de cimborrio destacado en altura, con un alzado total, incluido el vuelo del tejado (que pudo ser a dos o cuatro aguas), de un doble cuadrado más la proyección de la diagonal del mismo: $2 \times 15 + 6.21 = 36.21$ pies, medida coincidente, además, con la del cuadrado generador propuesto para la determinación de la longitud total de la planta (figura 4).

- Adición a un «cuadrado generador» de un rectángulo «áureo», a partir de la proyección de la semidiagonal del mismo: el lado mayor del rectángulo agregado sería el del cuadrado de partida, y el lado menor sería igual a la diferencia entre la proyección de la semidiagonal y el lado del cuadrado de partida. La longitud total de la planta se determina por la adición de los dos cuerpos geométricos descritos.

Aplicado este postulado al caso concreto del templo que nos ocupa vemos que la proyección de la semidiagonal del cuadrado generador propuesto de 36 pies de lado (con un valor de la semidiagonal de 40 pies), supone una adición de 22 pies al oeste del transepto planteado más arriba -una longitud igual a la de éste, con un pie de diferencia-, arrojando una longitud total para el cuerpo de la iglesia de 43 pies. Como comprobación, aplicando la condición de proporcionalidad del «número áureo» resulta que $(36 + 22)/36 = 1.6111$, con un valor teórico del «número áureo» $\phi = 1.618033$. La longitud total del edificio así

26

determinado, es igual al lado del cuadrado de 58 pies descrito más arriba ($15 + 43 = 58$), cuando determinamos la anchura total del edificio para la hipótesis planteada (figura 2).

- Adición al «cuadrado generador» de un nuevo cuadrado de idénticas dimensiones. La longitud total de la planta sería entonces un doble cuadrado.

Es el modelo que siguen las basílicas «clásicas» del Prerrománico Asturiano: Santa María del Rey Casto, San Miguel de Liño o San Salvador de Valdediós. Es el más simple en cuanto a concepción de la planta, si lo comparamos con los anteriormente descritos. En San Tirso se habría utilizado en el alzado de la parte central del transepto tripartito que proponemos, completado su alzado por la proyección de la diagonal, como ya hemos mencionado (figura 4).

Generación por «triangulación»:

- Partiendo de un cuadrado de matriz modular múltiplo de tres, se deduce un triángulo rectángulo «perfecto», o «pitagórico», donde un múltiplo de 3 sería su cateto menor, un múltiplo de 4 su cateto mayor, y un múltiplo de 5, la hipotenusa del mismo. Aplicado al caso concreto del templo, se deducen con acuerdo a este procedimiento:
- El ábside único, basado en un cuadrado de 15 pies, que articulamos en módulos de 5 pies, donde $3 \times 5 = 15$ pies (4.88 m), sería el ancho del ábside (cateto menor); $4 \times 5 = 20$ pies (6.50 m), el alzado total del mismo (cateto mayor), y $5 \times 5 = 25$ pies (8.125 m), el alzado total del transepto tripartito antepuesto al santuario (hipotenusa).
- La planta del transepto tripartito antepuesto al ábside (figura 3) -basada en las medidas arqueométricamente identificadas, más arriba mencionadas-, es articulable mediante un módulo de 7 pies: 21 pies de longitud (7×3), cateto menor y 28 pies de anchura (7×4); asimismo, la utilización de la hipotenusa de este triángulo ($7 \times 5 = 35$ pies) para la determinación del alzado de la parte central sobreelevada que postulamos para esta dependencia, arroja resultados muy similares a los obtenidos por proporción cuadrática, como hemos mencionado en su lugar, con tan solo 1 pie de diferencia ($36 - 35 = 1$ pie).

Descripción del edificio altomedieval resultado de la nueva hipótesis Para una comprensión global del edificio propuesto, Enumeramos sus elementos, cuya hipótesis de articulación hemos descrito más arriba, de E a O (figura 1):

- Ábside único, de planta cuadrada, de medidas 15 x 15 pies. Alzado de 20 pies hasta el piñón del tejado, desarrollado por triangulación a partir del cuadrado de la planta. Iluminado desde el exterior por el vano triforo que se conserva. Al interior el hueco se articulaba mediante arco de medio punto en ladrillo de unos 6 pies de diámetro, que se conserva tras el retablo actual. Abovedado en medio cañón, de 10 pies de diámetro, no conservada en la actualidad (figuras 1, 4 y 5).
- Transepto tripartito rectangular, basado en planta en un «triángulo perfecto» de módulo 7 pies. Longitud (E – O) de 21 pies; anchura (N – S) de 28 pies; alzado de 25 pies en sus extremos N y S, basado en el desarrollo del triángulo determinado por el módulo del ábside (5×5 pies), y de 35 - 36 pies en el cimborrio central, basado en la proyección de la hipotenusa del triángulo de la planta ($7 \times 5 = 35$ pies) (figuras 3, 4 y 5).
- Cuerpo de naves, desarrollado por la proyección de la semidiagonal del cuadrado

27

generador (ábside + transepto = $15 + 21$ pies), con una longitud de 22 pies, muy próxima a la del transepto. Creemos que se articuló en tres naves, con un ancho para el edificio de la nave central de 14 pies, y 7 pies para el de las laterales. En alzado se basa en el módulo del ábside, con 25 pies (5×5 pies) para la nave central y 20 pies para las laterales (4×5 pies), ambos obtenidos por triangulación. Interiormente la división se realizaba, para cada nave, mediante una primera anta cuadrada en el muro O, de lado idéntico al del pilar exento que se situaba a continuación (2 pies), y una segunda anta, rectangular (1 pie) que apoyaba en el muro de los pies del transepto. La luz de cada tramo de arco era de 7.5 pies (6 palmipes), siendo los arcos resultantes idénticos a los de la iglesia de Santullano (figuras 2, 3 y 5).

Como justificación de la existencia de este cuerpo de naves, hay que aludir a la epigrafía del templo, de la que se conservan dos fragmentos (otro se ha perdido), cuya altura total (7 pies), equivale a la del fuste del pilar de la arquería que planteamos, tratándose de dos inscripciones -deprecatoria y consagratória-, que, probablemente, se ubicaron axialmente, en las antas anteriormente mencionadas a la entrada del transepto, con vista frontal desde la nave central. Del tenor de la deprecatoria se deduce que el templo tenía carácter de iglesia abierta: «QUISQUIS HIC IN HANC/ BASELICAM PRO SUA DELICTA/DEUM DEPRECAVERIT...», «Cualquiera que en esta basílica rogara a Dios por sus pecados...», ya que cualquiera, sin necesidad de estar en posesión de ningún grado de ordenamiento religioso, podía penetrar en ella para cumplir la finalidad descrita en la inscripción.

Conclusiones

El presente trabajo constituye una revisión global de las hipótesis argumentadas, desde que en los años 70 del pasado siglo XX, el Padre D. Feliciano Redondo, expusiese los primeros trabajos desde tiempos de Selgas, muy completos para la época, que fueron los primeros con una base arqueológica inicial, que le permitieron formular una hipótesis razonablemente argumentada acerca de la morfología del templo. Tras el enfoque estrictamente arqueológico de García de Castro, nuestros trabajos de los primeros años del presente siglo, trataron de formular una revisión crítica de carácter global, corrigiendo algunos aspectos de la hipótesis de reconstrucción de D. Feliciano Redondo, en función de la aplicación estricta del sistema de proporciones, herramienta principal que guiaban nuestras restituciones por entonces. La incorporación y coordinación del estudio metrológico y su formulación geométrica, perfeccionando radicalmente la formulación proporcional más arriba comentada, nos permiten formular ahora una serie de conclusiones que, aunque dentro del terreno de la hipótesis, constituyen un importante avance para la formulación de la morfología de este templo, que mereció elogios tan gráficos (*Albeldense*), como encomiásticos (*Ad Sebastianum*), por parte de las Crónicas contemporáneas al Reino:

- Partiendo de la arqueología, y del testimonio de la planta cuadrada del ábside único, utilizando el análisis metrológico y geométrico llegamos a la determinación completa del alzado del mismo y a un indicio del alzado del cuerpo que le antecede, que determinamos paralelamente a través de la deducción arqueométrica de sus posibles dimensiones. Así, obtenida la hipotética longitud de su planta, de 21 pies, la asociamos con el cateto menor de un triángulo pitagórico de módulo 7 pies ($7 \times 3 = 21$), que sirve

para determinar igualmente su alzado cuadrado hasta el plano del durmiente del tejado (ancho = alto), al igual que la proyección de la hipotenusa del triángulo definido para el ábside, de módulo 5 pies, nos define una altura muy próxima a la del piñón del tejado de los laterales de dicho transepto ($5 \times 5 = 25$ pies).

- La ejemplificación del caso concreto de relación dimensional a través de la yuxtaposición de módulos asociados a triángulos perfectos expuesta en el punto anterior, nos sirve igualmente para plantear la combinación de ambos cuerpos para la resolución proyectual del resto de la iglesia. En efecto, si sumamos el lado del cuadrado del ábside a la longitud del hipotético transepto que desarrollamos a continuación, obtenemos una longitud total de 36 pies ($15 + 21 = 36$), y proyectando la semidiagonal del mismo, obtenemos un rectángulo que cumple la «Proporción Áurea», cuyo lado menor mide 22 pies (por evidente redondeo, pues estamos hablando de magnitudes irracionales), resultando entonces la longitud total del edificio así obtenido, de 58 pies ($15 + 21 + 22$), apreciándose además la semejanza de la dimensión «áurea» obtenida por redondeo (22 pies) con la obtenida para el hipotético transepto a través de la suma de sus dimensiones deducidas del análisis de muros la suma de las antas de sus extremos E y O, más la dependencia contenida entre ellas, de anchura idéntica a la del ábside, es de 21 pies ($3 + 15 + 2 = 21$). Esta última dependencia deducida constituiría el cuerpo de naves de la misma, corto, con tan solo dos tramos, según explicamos en la descripción del edificio propuesto, y cuyos alzados volverían a estar regidos por el módulo del triángulo absidal : 20 pies para el total de la nave lateral, y 25 pies hasta el plano del durmiente del tejado para la central.
- Todo el edificio así deducido se encuentra contenido en un cuadrado de 58 x 58 pies: en anchura ($15 + 28 + 15 = 58$), y en longitud ($15 + 21 + 22 = 58$), con la salvedad de que la torre, cuya fábrica, a falta de una exhaustiva exploración arqueológica, viene siendo identificada como coetánea al resto del edificio, rompe la axialidad que proponemos para el mismo. Como acabamos de comentar, la ausencia de una excavación arqueológica exhaustiva del costado sur de la iglesia, nos permite, por el momento, hipotetizar con el supuesto de que la torre, siendo altomedieval, no sea estrictamente coetánea sino tan solo contemporánea al edificio, relacionada con las dependencias monásticas altomedievales sin duda asociadas al mismo en su costado sur. Por último cabe señalar como las dimensiones que hemos obtenido para el edificio deducido geoméricamente mediante la metodología expuesta, resulta muy similar en

cuanto a sus dimensiones globales con el deducido intuitivamente en su día por D. Feliciano Redondo, aunque la articulación interior difiere notablemente.

- Para concluir, debemos insistir (no somos los únicos, aunque lo hacemos desde nuestra perspectiva de investigación) en el hecho de que, el haber identificado unas pautas proyectuales basadas en la utilización de una misma unidad de medida en los edificios adscritos por las fuentes a Alfonso II, y a otros que permanecían sin data hasta la fecha, nos está indicando claramente la existencia de un «taller» que opera durante todo el largo reinado de Alfonso II y que, si bien resulta claro que las pautas proyectuales de asociación geométrico-metrológica, lógicamente, perviven posteriormente, se constata como la unidad metrológica cambia, pasándose del «pie dórico» (0.325 m, edificios analizados correspondientes al reinado de Alfonso II), de clara raigambre oriental, al «drusiano» o «de agrimensor» (0.334 m, todos los edificios posteriores al mismo, incluso los pertenecientes al Reino de León), de larga tradición hispánica. Esto indica, en nuestra opinión, cambios en el funcionamiento del taller, relacionables con la dirección técnica del mismo. Esto no debe ser leído en términos de asociación de «pautas estilísticas» diferentes relacionables con los diferentes reinados, es decir, la manida periodización del «Prerrománico Asturiano» por reinados. Está indicando, por el contrario, la existencia de unas pautas estandarizadas de proyecto y, seguramente de ejecución de las obras que, con cambios, pervive a lo largo de toda la historia del Reino de Asturias y pervive durante todo el siglo X en las construcciones del Reino Ástur-Leonés en la meseta.

Bibliografía

- ARIAS PÁRAMO, Lorenzo: (2006) «La Ciuítas de Alfonso III (2): Análisis morfológico y urbanístico», *Boletín de la Sociedad Protectora de La Balesquida*, Oviedo.
- 2008) “Geometría y proporción en la arquitectura prerrománica asturiana”. *Anejos del Archivo Español de Arqueología*, XLIX, CSIC.
- (2009) «San Tirso, Foncalada y Santa María de Bendones». *Guías del Prerrománico Asturiano*. Ed. Nobel, Oviedo.
- BORGE CORDOVILLA, Francisco José: (2003) “La basílica de San Tirso de Oviedo: formulación de hipótesis reconstructivas en función del análisis compositivo comparado”, *B.R.I.D.E.A.*, nº 162, Oviedo.
- (2011a) “La fuente de Foncalada (Oviedo): aplicación de métodos gráficos e infográficos de análisis compositivo y metrológico a la formulación de una hipótesis de Anastilosis Virtual del monumento”, *VAR Revista Arqueológica Virtual*, Vol. II, nº 3.
- (2011b) «La basílica de Santa María de Oviedo: del panteón real a la Catedral Doble. Hipótesis de restitución en función del análisis compositivo y metrológico». *Boletín de la Sociedad Protectora de La Balesquida*, Oviedo.
- (2013) “Sobre la forma de la primitiva basílica de San Juan Bautista de Oviedo”, *VAR Revista Arqueológica Virtual*, Vol. IV, nº 9.
- (2019) «El santuario de la basílica altomedieval de San Salvador de Oviedo: formulación de hipótesis morfológicas en función del análisis compositivo y metrológico». *1300 Aniversario del origen del Reino de Asturias. Anejos de Nailos*, nº 5, Oviedo.

CARVALLO, Luis Alfonso de (2005):

Principado de Asturias. Ed. facsímil Maxtor.

GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César:

(1995): *Arqueología cristiana de la Alta Edad Media en Asturias*. RIDEA, Oviedo.

(2008): *Arte Prerrománico en Asturias*. Ed. Ménsula, Oviedo.

GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César y RÍOS GONZÁLEZ, Sergio (1996): *Introducción a la arquitectura en Asturias en los siglos VIII al X*. Ayuntamiento de Lena, Gijón.

GARCÍA LARRAGUETA, Santos (1967): *Colección de Documentos de la*

Catedral de Oviedo. Instituto de

Estudios Asturianos, Oviedo,

GIL FERNÁNDEZ, Juan; MORALEJO, José L.; RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Juan I. (1986): *Crónicas Asturianas*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.

MIGUEL VIGIL, Ciriaco (1987) *Asturias Monumental, Epigráfica y Diplomática*. Principado de Asturias,

Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Oviedo.

REDONDO CADENAS, Feliciano:

(1974) “La iglesia de San Tirso el Real de

Oviedo: su pasado y su presente”, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 81.

(1976) “La iglesia de San Tirso el Real de Oviedo: basílica primitiva”, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 88 – 89.

(1977) “La iglesia de San Tirso el Real de

Oviedo: la torre y sus alrededores”, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 90 – 91.

SELGAS ALBUERNE, Fortunato de (1991) *Monumentos Ovetenses del siglo IX*, Gijón.